

## PROBLEMAS Y RETOS EN LA SANIDAD EUROPEA

# Construyendo el derecho a la salud

**Europa también se construye desde la sanidad, de la misma manera que la sanidad se construye también desde Europa. Debemos defender, recuperar y ampliar el derecho a la salud y la atención sanitaria. Hemos de ser conscientes de que ningún derecho es irreversible. Tenemos que actualizarlo y alimentarlo día a día.**

**Fernando Lamata**

**S**e ha roto el equilibrio de fuerzas entre la mayor parte de la sociedad y los más ricos. Las grandes corporaciones (financieras, farmacéuticas, de informática, del petróleo, de la industria militar, etc.) y sus ejecutivos se llevan cada vez más proporción de la riqueza nacional a costa de poner en riesgo los derechos de las personas: la sanidad, las pensiones, las prestaciones por desempleo, los servicios sociales, la educación, los salarios.

El capital especulativo está ganando la partida. Las grandes corporaciones y las entidades financieras ven la salud como negocio, no como un derecho. Hay dos modelos sanitarios en contraposición. El (todavía) modelo europeo (y de otros países avanzados), en el que se considera que la salud es un derecho humano. Y, en consecuencia, independientemente del nivel de renta y propiedades, el gobierno debe recaudar fondos entre todos (mediante impuestos y cotizaciones progresivas, donde pague más el que más tenga y gane) para poder financiar los servicios sanitarios que necesiten todas las personas. El otro modelo, cuyo referen-

te principal son los EEUU, considera la atención sanitaria un problema que cada persona y cada familia deben resolver en función de sus medios. A más dinero podrán pagar el hospital, o una póliza de seguros con más o menos cobertura. Pero salvo los multimillonarios, si tienen enfermedad grave, se arruinarán o morirán sin asistencia.

Joe Biden, Vicepresidente de los EEUU durante el gobierno de Obama, cuenta cómo cuando su hijo estuvo enfermo de cáncer (del que lamentablemente falleció) pensaba que si éste tenía que dejar su trabajo de Fiscal del Estado, entonces no podría pagar los gastos. El Señor Biden y su esposa decidieron que venderían la casa para ayudar a pagar los gastos de su hijo. Un día lo comentó con el Presidente Obama y éste le dijo: "Prométeme que no venderás la casa. Yo te daré todo lo que necesites. Prométemelo". Esta anécdota, sobre un hecho penoso, muestra cómo la enfermedad puede ser causa no sólo de dolor, sino también de bancarrota en cualquier familia norteamericana.

En Europa, con el modelo sanitario público, se logró quitar la angustia económica frente a la enfermedad. Pero ¿cómo es que los países europeos de-

cidieron desarrollar un modelo para la atención sanitaria basado en la solidaridad? . La respuesta hemos de buscarla en su modelo de construcción.

## ¿Cómo nace la Unión Europea?

Siglo XIX y primera mitad del siglo XX, las luchas de los trabajadores y del movimiento obrero, como respuesta a la enorme desigualdad, fueron creando un espíritu de solidaridad.

Los niños mineros de Inglaterra o de Asturias, como denunciaba Miguel Hernández, no tenían nada:

*Carne de yugo, ha nacido  
más humillado que bello,  
con el cuello perseguido  
por el yugo para el cuello  
...*

*Contar sus años no sabe,  
y ya sabe que el sudor  
es una corona grave  
de sal para el labrador  
....*

*Me duele este niño hambriento  
como una grandiosa espina,  
y su vivir ceniciento  
revuelve mi alma de encina  
¿Quién salvará a este chiquillo  
menor que un grano de avena?  
¿De dónde saldrá el martillo  
verdugo de esta cadena?  
Que salga del corazón  
de los hombres jornaleros  
que antes de ser hombres son  
y han sido niños yunteros.*

**Garantizar la equidad en el acceso. Atender antes a quien más lo necesita. Reducir las listas de espera injustificadas. Reducir las desigualdades en salud.**

En aquellos años la industrialización llevó a miles de personas a las ciudades. Se crearon agrupaciones de trabajadores y surgió el Movimiento Obrero. Estas organizaciones combinaron la lucha económica (las huelgas) con la lucha política (las leyes impulsadas y aprobadas en los parlamentos nacionales) y de esta forma fueron logrando derechos sociales: el retiro obrero (la pensión), leyes de maternidad, vacaciones pagadas, leyes de accidentes de trabajo, seguro de enfermedad, etc. Estos movimientos querían cambiar el sistema económico capitalista. La revolución rusa, en 1917, fue también una advertencia para las clases dominantes de los países europeos. De ahí que se fueran logrando mejoras sociales, financiadas con impuestos progresivos.

En efecto, desde 1900 a 1950 los impuestos y las cotizaciones pasaron a recaudar de un 10% del PIB (que servía para pagar el ejército, la policía y los tribunales de justicia) a recaudar un 40% y en algunos países más del 50% del PIB (que servían para pagar las pensiones, la sanidad, el seguro de desempleo, etc.). Pero lo más importante es que estos impuestos eran progresivos. El tipo marginal máximo del impuesto de la renta pasó de un 0%-10% en 1910 hasta un 60%-90%, según los países, en 1950. No fue una revolución, no fue "la abolición de la propiedad privada de los medios de producción", pero fue una recuperación real de rentas por los trabajadores. Esta fiscalidad progresiva se mantuvo estable hasta los años 80. Entonces comenzó "la revolución de los ricos" que comencaré después.

En los años 30 del pasado siglo ya se habían logrado muchas mejoras, pero eran insuficientes, y las organizaciones anarquistas, socialistas y comunistas planteaban nuevas. En ese contexto de tensión, se generó inseguridad en muchas personas humildes. Las Iglesias se vieron amenazadas y contribuyeron a propagar estos temores. Las gentes que tenían algo, aunque fuera poco, vieron peligrar su magro patrimonio. Entonces surgieron los populis-

## Un sistema fiscal europeo fuerte y justo es un requisito para que se puedan garantizar los demás derechos

mos y los fascismos. Es así como Hitler es elegido Canciller en 1933. Le apoyaron los empresarios, las iglesias, pero también miles de trabajadores que buscaban trabajo, seguridad, orden, y que se creyeron una retórica nacionalista y xenófoba enmascarada con propuestas de avance social.

Es bien conocido el poema de Niemöller que expresa este dilema:

*Cuando los nazis vinieron a llevarse a los comunistas,  
guardé silencio,  
porque yo no era comunista,  
Cuando encarcelaron a los socialdemócratas,  
guardé silencio,  
porque yo no era socialdemócrata,  
Cuando vinieron a buscar a los sindicalistas,  
no protesté,  
porque yo no era sindicalista,  
Cuando vinieron a llevarse a los judíos,  
no protesté,  
porque yo no era judío,  
Cuando vinieron a buscarme,  
no había nadie más que pudiera protestar.*

La Unión Europea y los derechos sociales surgieron de las luchas del Movimiento Obrero, pero también de la terrible experiencia de las guerras. Europa surge de la voluntad de los alemanes, los franceses, los italianos, y de todos los pueblos que se habían masacrado a lo largo de los siglos, de no matarse más en una guerra. Y surge no por decreto, sino porque se había creado un sentimiento de solidaridad.

Conviene recordar las palabras de

Robert Schuman, uno de los fundadores de la UE, que en 1950 dijo: "Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto; se hará gracias a realizaciones concretas, que creen, en primer lugar, una solidaridad de hecho".

Schuman había nacido en el actual Luxemburgo, país que fue ocupado por Alemania en las dos guerras mundiales. Le tocó ser soldado alemán en la primera guerra y ministro de exteriores en el gobierno de Francia, después de la segunda guerra. Sus vivencias le ayudaron a concebir esa Europa que se debía hacer paso a paso, superando odios y generando afectos. El primero de esos pasos fue la Comunidad del Carbón y del Acero. Fue la piedra fundacional de la UE. Primero la paz. El tratado creaba un organismo supranacional para controlar la producción del carbón y del acero (necesarios en la industria militar) de tal manera que se pudieran prever y evitar nuevas guerras. A partir de ese primer paso vendrían otros, para impulsar el desarrollo económico, los derechos civiles y los derechos sociales.

### ¿Cómo ha funcionado la UE? ¿qué ha mejorado?

¿Para qué ha servido la UE? Para tener más de 70 años de paz. Dos generaciones que (todavía) no han tenido que ir a la guerra.

También se ha logrado un progreso económico notable, con una distribución de la renta más justa. Mejoraron las condiciones de trabajo y de vivienda. Y mejoró la educación, permitiendo que las nuevas generaciones accedieran a una buena formación independientemente de su clase social. Y, en cuanto a la sanidad, desde luego, en la segunda mitad del siglo XX, los países europeos desarrollaron un modelo ejemplar. Como resultado, la esperanza de vida al nacer que era de menos de 40 años en 1900 pasó a más de 80 cien años después.

Aunque la Unión Europea no tiene competencia en la definición, planificación y gestión de los sistemas de salud

de los países miembros, sí que ha contribuido a reforzar el modelo sanitario que estos países iban desarrollando a lo largo del siglo XX.

Además, en el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, artículo 160, se establece que “al definirse y ejecutarse todas las políticas y acciones de la Unión se garantizará un alto nivel de protección de la salud humana”. Es decir, se promueve la Salud en Todas las Políticas que desarrollen las instituciones europeas.

Así mismo, en el artículo 35 de Carta de los Derechos Fundamentales de la UE se afirma que “toda persona tiene derecho a la prevención sanitaria y a beneficiarse de la atención sanitaria en las condiciones establecidas por las legislaciones y prácticas nacionales”. Se reconoce así la universalidad de la atención sanitaria.

Este concepto, la universalidad, es el eje del modelo sanitario europeo, y fue refrendado en el Acuerdo adoptado en 2006 por el Consejo de Ministros de Sanidad sobre los principios de los sistemas de salud. Se reconocen como principios comunes la universalidad (toda persona tiene derecho a la atención), la solidaridad (se financiarán los servicios con impuestos y contribuciones progresivas), la equidad (se atenderá en función de las necesidades de salud) y el acceso a unos servicios de alta calidad y seguridad.

Cada país de la Unión Europea, desde principios del Siglo XX fue desarrollando su sistema sanitario con estas características, ampliando la población cubierta, ampliando las prestaciones cubiertas, y ampliando el porcentaje de financiación pública sobre el total de la financiación, es decir, reduciendo el gasto de bolsillo que debían pagar los pacientes y ofreciendo una atención sanitaria cada vez de mayor calidad a todas las personas.

Así, en el conjunto de los países de la UE-28 el Gasto Sanitario Público aumentó del 2,4% del PIB en 1960 al 8,1% del PIB en 2011, sufriendo alguna ligera disminución y manteniéndose alrededor del 7,9% en los últimos años.

## Es urgente buscar la convergencia en los derechos sociales y laborales, no solamente en la Deuda Pública y en el Déficit

La financiación es mayoritariamente pública. La financiación privada supone un 2% del PIB. Es decir, en relación con el Gasto Sanitario Total de los países de la UE, un 80% es gasto sanitario público y un 20% es gasto sanitario privado. Aunque hay diferencias importantes entre países (Por ejemplo en España el Gasto Sanitario Público solamente supone ahora un 69%).

Esta financiación pública permite que se haya aumentado la cobertura, es decir, la proporción de personas con derecho a la atención sanitaria. En muchos países de la UE es el 100%. En promedio es más del 90%.

En cuanto a las prestaciones cubiertas también son muy amplias: salud pública, atención primaria, atención especializada, urgencias, medicamentos, etc.

Los resultados en salud son muy buenos. A lo largo del Siglo XX se duplicó la Esperanza de Vida al Nacer en Europa, de menos de 40 años en 1900 a 80,9 en 2014 (en España 83,3, la más alta de la UE-28), y se ha reducido la mortalidad infantil a 3,6 por 1.000 nacidos vivos en 2014, cuando en 1900 era de más de 150 por 1.000 nacidos vivos.

Este modelo sanitario, como se ha dicho, se basa en un sistema fiscal que recauda un 40% del PIB y que durante más de 30 años fue un sistema fiscal progresivo, solidario, aunque en los últimos años las cosas han cambiado a peor.

### La contrarreforma neo-liberal: la revolución de los ricos

No todos en Europa coincidían con este modelo sanitario público. Otras per-

sonas defendían que la salud es un asunto privado y la atención sanitaria es un problema que cada uno debe resolver como mejor pueda. Así, en un documento del gabinete de Margaret Thatcher desclasificado recientemente, pero escrito en 1982, se decía:

“Se deberá poner fin a la provisión de la atención sanitaria por el Estado para la mayoría de la población. Los servicios sanitarios serán de titularidad y gestión privada, y las personas que necesiten atención sanitaria deberán pagar por ello. Aquellos que no tengan medios para pagar podrán recibir ayuda del Estado para poder pagar su atención, a través de algún sistema de reembolso”.

Thatcher no pudo quitar el derecho a la atención sanitaria. En sus memorias cuenta cómo los ingleses tenían mucho afecto al Servicio Nacional de Salud (NHS) y lo defendían con vigor. Pero sí que pudo debilitarlo, fragmentarlo, deteriorar su calidad, con su lema “el dinero sigue al paciente”. Fomentó la privatización de la gestión, se firmaron contratos a largo plazo para la construcción y gestión de hospitales, y se introdujo el ánimo de lucro en un sistema que hasta entonces estaba guiado por el principio de solidaridad y el criterio de necesidad. También se externalizaron diferentes programas, incluyendo la formación y la investigación.

Todas estas medidas, que se “vendían” argumentando que aumentaban la eficiencia, encarecieron el funcionamiento del sistema y como al mismo tiempo se recortaba el presupuesto total de gastos la calidad de los servicios se deterioró. Este proceso formaba parte de una estrategia y un discurso común que se aplicaba y repetía hasta la saciedad: lo privado es más eficiente; lo público es insostenible.

La mayor parte de los trabajadores estaban en los servicios. Habían conseguido mejores condiciones de trabajo. Las sociedades europeas pasaron del hambre al sedentarismo y el sobrepeso. La sociedad de consumo propagó una filosofía de la satisfacción inmediata y fomentó el individualismo. En

1989, cayó el muro de Berlín. El sistema comunista soviético había fracasado. Los grandes poderes económicos ya no tenían adversario y comenzaron a ganar posiciones.

En los años 80 y 90 del pasado siglo se autorizó a los bancos de ahorro que pudieran hacer también operaciones de inversiones de riesgo. La economía financiera sobrepasó a la economía productiva. Bancos cada vez más grandes (“demasiado grandes para dejarlos quebrar”), crearon productos financieros tóxicos (hipotecas basura que los bancos sabían que no podrían cobrar), impulsados por el fuerte estímulo de un sistema retributivo para los ejecutivos y altos directivos que les animaba a realizar operaciones de riesgo (riesgo para el banco y para la sociedad, no para ellos que obtendrían unas retribuciones y unas pensiones de varios millones de euros). En España la burbuja inmobiliaria triplicó la deuda privada, del 100% al 300% del PIB. Cuando la burbuja estalló, en vez de dejar quebrar a los bancos, como dicen las reglas del mercado, los gobiernos de EEUU y de Europa, presionados (o dirigidos) por el lobby financiero, decidieron salvarlos con nuestro dinero, a costa de recortar salarios, pensiones, sanidad pública y servicios sociales.

Al mismo tiempo crecía la economía en la sombra y el fraude fiscal. En la Unión Europea el fraude y la evasión fiscal nos cuestan a todos los ciudadanos un billón de euros cada año (el equivalente a todo el gasto sanitario público anual). Dinero que nos roban y ocultan los más pudientes en paraísos fiscales y nuevos productos financieros.

Es verdad que ahora, en 2016, los ingresos fiscales en Europa se mantienen todavía en un 40% del PIB. Pero ya no se recaudan de forma progresiva. Ya no paga más el que más tiene. Pagamos las clases medias, los trabajadores con impuestos directos que descuentan de la nómina, y los ciudadanos en general a través del IVA. Los ricos, las rentas más altas, las grandes corporaciones no pagan. Así, no entra en la caja común un 20% del total de lo

## ¿Qué podemos hacer en sanidad?

**Un catálogo de prestaciones amplio,** que incluya la salud pública, la atención primaria y especializada, y la coordinación con los servicios sociales.

La cobertura pública requiere un gasto sanitario público suficiente, proporcionado a nuestro nivel de renta. En Europa, un 8% del PIB. Y con una proporción de gasto público sobre el gasto sanitario total del 80%, reduciendo al máximo los copagos y el gasto de bolsillo obligado por prestaciones no cubiertas o mal cubiertas.

La fuente de financiación debe ser justa, a través de impuestos progresivos.

### Evitar el exceso de intervenciones sanitarias, la sobreutilización.

Sobre todo de medicamentos y otras tecnologías sanitarias. Hacer bien lo que hay que hacer. No hacer lo que no se necesita para la salud del paciente. De-prescribir si hay prescripción innecesaria acumulada. Para ello mejorar la formación y la educación sanitaria, y quitar presión reduciendo radicalmente la capacidad de marketing de las empresas.

### Garantizar la equidad en el acceso

Atender antes a quien más lo necesita. Reducir las listas de espera injustificadas. Reducir las desigualdades en salud.

### Mejorar la calidad y la seguridad

Medios suficientes. Formación. Organización adecuada. Evaluación.

**Recuperar el control del sistema:** la formación de los profesionales y la investigación, que hoy están controladas por la industria, singularmente la farmacéutica. La industria financia estos gastos con el sobre-precio de los medicamentos que le paga la Administración. Este sobre-precio es en ocasiones exagerado, pagando un 6.000% sobre el coste de producción. No es razonable. Debemos cambiar el modelo de fijación de precios y recuperar la formación y la investigación en plataformas independientes sin ánimo de lucro (sin “pasar” por la industria farmacéutica).

que deberíamos recaudar y eso lo tenemos que poner los demás. Ellos utilizan la ingeniería fiscal para eludir impuestos y, en ocasiones, el fraude. La gente de a pie observa este abuso y se indigna con los gobiernos que no son capaces de evitarlo (por ejemplo, cambiando las leyes permisivas, reforzando los mecanismos de inspección, forzando la cooperación internacional en la UE y creando una conciencia social de rechazo al fraude y de responsabilidad fiscal). Ante esa apatía la gente va resignándose al sálvese quien pueda, precisamente, lo que quieren los ricos.

La mayoría de los gobiernos optaron por lo más fácil: recortar el gasto público y la sanidad pública. La justificación era la necesidad de reducir el déficit público y que no aumentara la deuda pública. Pero esa deuda se había aumentado por el rescate a los bancos. Y ahora el contribuyente tenía que pagar dos veces. Por decisión de los gobiernos, la deuda privada (de los bancos y los especuladores inmobiliarios) se convirtió en deuda pública con los rescates. Así, la deuda pública en la UE pasó de un 58,9% del PIB en 2002 a un 85% del PIB en 2015. Y esa deu- ➤

da también la tendremos que pagar los contribuyentes.

### ¿Cuál ha sido el impacto sobre las personas?

**La precariedad laboral.** La destrucción de 5 millones de puestos de trabajo en la UE. Muchos de los nuevos puestos de trabajo, impulsados por las reformas laborales, son puestos precarios, con salarios ínfimos, con jornadas abusivas.

**La pérdida de derechos.** La población con derecho a la atención sanitaria se ha reducido. También se han reducido las prestaciones cubiertas y han aumentado los copagos.

En la UE-28 se estima que 18 millones de personas no tenían acceso a la atención sanitaria que necesitaban (según un grupo de expertos de la Comisión Europea).

Los años de vida en buena salud se han reducido de 62,3 en 2010 a 61,8 en 2014. Y, como un síntoma preocupante de alerta, se quebró la tendencia de reducción de la tasa de suicidios, lo que supone una sobremortalidad por esta causa de más de 10.000 personas cada año. En 2013, 60.000 personas se quitaron la vida. Entre 2000 y 2007 se había reducido la tasa de suicidios estandarizada por edades, desde 14 / 100.000 habitantes hasta 11 / 100.000; entre 2007 y 2013 ha subido a 12 / 100.000.

En estos años se ha privatizado parte de la gestión y se ha introducido la competencia en lugar de la cooperación, lo que aumenta los costes: por el lucro, los gastos de transacción, las desviaciones en la facturación, etc.

Se ha producido un desequilibrio entre las corporaciones privadas y los servicios de salud. Hay un abuso del

sistema de patentes por muchas empresas farmacéuticas que ponen precios altísimos e injustificados a los medicamentos. Cada año se produce un gasto innecesario, por los sobrepagos de los medicamentos, de más de 70.000 millones de euros en la UE. Parte de ese dinero va a beneficios y sueldos de los altos ejecutivos. Pero otra parte, más de 35.000 millones van a marketing, para controlar la formación de los profesionales, de lo que se deriva buena parte de la prescripción innecesaria y buena parte de los efectos adversos de los medicamentos que matan a más de 190.000 personas cada año.

Los sistemas sanitarios en los países de la UE están resistiendo, pero se están resintiendo cada vez más. La tendencia no es buena. Y el contexto no es bueno.

Aumenta la precariedad social, la falta de perspectivas, la inseguridad, la desconfianza en las instituciones.

Es un nuevo capitalismo, financiero, global, sin contrapeso político en los gobiernos nacionales y en los parlamentos y leyes nacionales. Sin contrapeso tampoco en un sindicalismo que se quedó anclado en la lucha contra el capitalismo industrial. Ni los gobiernos ni los sindicatos se han actualizado para "jugar en esta liga global y virtual".

En España se han ejecutado más de 400.000 desahucios. Siguen ejecutándose más de 10.000 cada año. Familias que van a la calle por no poder pagar unas hipotecas hechas con leyes injustas, que benefician al prestamista y no a la familia que necesita vivienda.

Como los gobiernos no dan respuesta a esta injusticia, las personas de a pie buscan un culpable. Y los oportunistas de turno lo encuentran enseguida: los inmigrantes, los musulmanes, los "otros".

Entonces los gobiernos levantan va-

llas, muros, barreras. La Europa que se construyó con la argamasa de la solidaridad, cierra la puerta a los más débiles.

### El 23 junio 2016 ganó el brexit en el referéndum del Reino Unido

Por primera vez en la historia de la UE un país decide salirse. Y no un país cualquiera: un 13% de la población total y un 17,5% del PIB de la UE.

Desde que en 1951 se firmara el acuerdo para la Comunidad Europea del Carbón y del Acero con 6 países, hasta hoy, se habían ido sumando otros 22 países hasta sumar los actuales 28, con una población de más de 500 millones de habitantes. El Reino Unido entró en 1973 y, según lo previsto, en 2019 quedará fuera. 46 años de matrimonio que parecen haber fracasado.

Pero ¿por qué ganaron los partidarios de la salida? Un 52% frente a un 48%. ¿Por qué?. Desde luego parte de responsabilidad la tiene David Cameron al convocar el referéndum, usando esta baza durante su campaña electoral, como crítica a la UE y como arma para obtener nuevos acuerdos más ventajosos. Pero, después de ganar sus elecciones, el referéndum se le fue de las manos. Las políticas de recortes habían creado ese clima amargo y cabreado. Venció un discurso simple, contra la exclusión, contra verse en la cola de los bancos de alimentos, contra los empleos precarios, contra los inmigrantes, contra los funcionarios europeos, contra la Troika. Con adobo de mentiras como que con las cuotas que dejarían de pagar a Europa podrían pagar la sanidad y salvar el NHS. Usando como armas para la crítica las políticas que la Comisión Europea ha protagonizado durante estos años: austeridad, recortes sociales, ayudas a los bancos, etc. Es fácil en este caldo de cultivo buscar chivos expiatorios: los inmigrantes, los refugiados, los musulmanes, los terroristas... la Unión Europea. Ganó el populismo.

No es casualidad que Nigel Fara-

**Los sistemas sanitarios en los países de la UE están resistiendo, pero se están resintiendo cada vez más. La tendencia no es buena. Y el contexto no es bueno**

## Los europeos, cabreados porque les han recortado derechos, impotentes ante la reacción sumisa de los gobiernos, la emprenden con el inmigrante pobre

ge, líder del UKIP (partido por la independencia del Reino Unido) haya sido el primer político europeo recibido por Trump después de ser elegido Presidente de los EEUU.

### El 8 de julio 2016, Duro Barroso fichó por Goldman Sachs

Barroso ejerció como Presidente de la Comisión Europea desde 2004 hasta 2014. El 8 de julio de 2016 anunció que será nuevamente Presidente, pero en este caso de la filial europea de Goldman Sachs. Uno de los grandes bancos que estuvo en el origen de la crisis económica (acaba de firmar un acuerdo extrajudicial con las autoridades norteamericanas para pagar una multa de 5.000 millones de dólares por haber comercializado productos respaldados por hipotecas basura entre 2005 y 2007).

Barroso al aceptar este contrato expresa la quiebra moral de las instituciones europeas. La peor pedagogía posible para los jóvenes, para la gente que ha visto como se deterioraba su situación, mientras la Comisión Europea insistía en que había que rescatar a los bancos porque eran la sangre de la economía y, como consecuencia, había que recortar salarios, pensiones, sanidad, derechos. Ahora, el máximo responsable de esas políticas, ficha por Goldman Sachs recibiendo a cambio un salario obscuro. Dice el Sr Hollande, Presidente de Francia, que puede que sea legal, pero es inmoral. Yo le diría que si es inmoral tienen que hacerlo ilegal en el

Consejo de la Unión Europea del que él forma parte. Ya. Con carácter urgente.

El multimillonario norteamericano Warren Buffet decía: “¡Claro que hay lucha de clases. Pero esta la hemos empezado nosotros (los ricos) y la vamos ganando”. En efecto, en estos últimos 20 años, desde finales de los años 80, los tipos máximos del impuesto de la renta pasaron del 70% al 28% en los EEUU. Y algo similar pasó en los países de la UE. Pero, además, con los mecanismos de elusión, evasión y fraude fiscal, legales unos o ilegales otros, el resultado de la aportación real de las rentas altas es mucho menor: 5%, 2%, 0% o incluso negativo (a devolver por los contribuyentes).

### El alma de Europa

Decía Jacques Delors (Presidente de la Comisión Europea, 1985 y 1994) que Europa necesita un alma, y ese alma se la tenemos que dar los europeos.

Pero ¿cuál es el alma de Europa? ¿la que ha respondido a la crisis de los refugiados y los migrantes cerrando fronteras y levantando muros? ¿La que ve impasible cómo llegan los niños muertos a nuestras playas? ¿La que no ve que 3.000 inmigrantes han muerto este año en el Mediterráneo...?

Los europeos, cabreados porque les han recortado derechos, la emprenden con el más débil de la cadena. El inmigrante pobre. Y se mira para otro lado, cuando el gobierno de turno construye vallas con alambre de espino, cierra ferrocarriles, anuncia firmeza (contra el débil) y despliega el ejército en Grecia, Hungría, la República Checa, Austria, Dinamarca, Finlandia, Francia, España, Bulgaria... Los beneficiarios de estas políticas son los traficantes de personas (prostitución, trabajo esclavo, donantes de órganos de niños asesinados). Euro-pol denunció el 31 de enero de 2016 la desaparición de 10.000 niños desplazados. Y no pasa nada.

Veamos un ejemplo. El Presidente de la República Checa, Milos Zeman, no quiere inmigrantes. “Debemos

impedir la llegada de refugiados musulmanes-dice-para evitar ataques terroristas”. “La llegada de inmigrantes trae consigo tres riesgos: enfermedades infecciosas, terrorismo y nuevos ghettos”. Ya tenemos a los culpables: los pobres ¿Es esta el alma de Europa?

### Hacia un pilar europeo de los derechos sociales

En el discurso del estado de la Unión, (16, septiembre, 2016) el Presidente de la Comisión, Claude Juncker, afirmó: “Tenemos que trabajar urgentemente en el pilar europeo de los derechos sociales. Y lo haremos con energía y entusiasmo. Europa no es lo bastante social. Tenemos que cambiar esta situación”. Lleva razón, pero la Comisión ha venido trabajando muchas veces en la dirección contraria.

Urge: buscar la convergencia en los derechos sociales y laborales, no solamente en la Deuda Pública y del Déficit. Consolidar los derechos de las personas en todas las Constituciones antes que el derecho de los acreedores a cobrar deudas injustas. Derecho a un trabajo con un salario digno. Protección social estable y bien financiada. Consecuentemente hay que repensar el sistema fiscal de los países de la UE y de la propia UE.

### Pero ¿qué opina Trump?

Trump ha ganado las elecciones en EEUU y lo ha hecho con un discurso populista, contra la casta, contra los ricos, contra Wall Street, contra los políticos de Washington, y también contra los inmigrantes, contra los musulmanes, contra los otros. La mezcla adecuada para atraer a los descontentos.

Según dicen afirmó que quitaría la Obamacare, lo que significaría varios millones de personas sin cobertura sanitaria, o que deportaría a 3 millones de inmigrantes. Propone a una Ministra de Educación que quiere usar

fondos públicos para pagar educación privada. Y propone ministro del Tesoro a Steven Mnuchin “un financiero con raíces profundas en Wall Street”.

El profesor de Harvard Yascha Mounk sugiere que el 50% de la población en países como Holanda, EEUU o Nueva Zelanda no creen que sea esencial vivir en democracia. Este porcentaje es también alto en otros países.

Aún se puede hacer mucho. Ejemplos: Las mareas blancas en Madrid, Valencia, Castilla-La Mancha, frenaron políticas de privatización sanitaria, frente a la sanidad pública de calidad. La Ley antitabaco 28/2005 y la ampliación de esta medida con la Ley 42/2010 fueron dos decisiones de gobierno respaldadas por una mayoría social.

Como también se ha podido revertir o mitigar el impacto del Real Decreto 16/2012 en relación con la asistencia a personas inmigrantes, o a los copagos para los pensionistas.

Sin duda: una mayoría social puede cambiar las cosas a mejor.

## ¿Cuál es el reto de Europa?

Europa ha supuesto paz, democracia, progreso económico y justicia social. Pero estos logros se han visto zarandeados por la crisis económica iniciada en 2007.

El neoliberalismo ha creado, no ya una economía de mercado, sino una sociedad de mercado, donde todo tiene un precio, también la salud.

Europa se asocia a recortes, a más beneficios para los ricos, y más austeridad para los que menos tienen. Esta crisis de credibilidad puede ser también una oportunidad para enmendar el rumbo.

Hemos de responder a un nuevo contexto. Construir una estructura política europea fuerte, de carácter federal, con una política económica, fiscal y social fuertes, a favor de las personas, donde la representación política democrática pese más que la representación institucional de las grandes corporaciones (sus consejos de administración). ♦

## ¿Qué Europa queremos?

**Sigue siendo razonable trabajar para construir y consolidar un espacio de paz, democracia, justicia social y desarrollo económico en Europa y en el mundo.**

### 1 Paz y seguridad

Seguridad ciudadana, tranquilidad, lucha contra la delincuencia organizada, pero sin caer en el estado policial, la ley mordaza o la patada en la puerta. Sin crear dictaduras virtuales de facto con el control de las comunicaciones y la vulneración sistemática de la correspondencia. Necesitamos políticas de asilo efectivas para los refugiados. Primacía a los derechos humanos. Política exterior y de defensa que promueva la paz, el comercio justo, el respeto a la autonomía de cada país. Se trata de construir la democracia no con bombas sino con cultura y desarrollo económico.

### 2 Justicia social y solidaridad.

La paz se debe construir sobre la justicia. Y no hay derechos si no hay impuestos progresivos, justos, donde aporta más quien más tiene y quien más gana. Un sistema fiscal europeo fuerte y justo es un requisito para que se puedan garantizar los demás derechos. Seguridad social, seguro de desempleo, sanidad pública, política industrial y una política de telecomunicaciones, de I+D, de educación y de empleo europeas.

### 3 Desarrollo económico inclusivo.

El bienestar de las personas, su alimentación, el acceso a la vivienda, a la sanidad, unas pensiones suficientes, requieren una buena economía. Una economía que no busque solo el crecimiento, sino también el equilibrio ambiental. Una economía que cree estímulos a la innovación y apoye la creación de empresas, pero que también cuide una proporción razonable entre el beneficio de unos y de otros, una redistribución razonable de cargas y premios. Una economía inclusiva, donde nadie quede atrás. El trabajo del barrendero, la doctora, el ingeniero agrónomo, el camarero, la cuidadora, el funcionario de la Seguridad Social, el conductor de metro, el pintor, o el poeta, son necesarios y son importantes. No son menos importantes que el del especulador de bolsa. No es razonable que la remuneración de unos y otros tenga una proporción (después de impuestos) de uno a 100.000.

Necesitamos construir una economía europea. No basta el mercado común. No basta el euro. No basta un Banco Central Europeo y un control del déficit mediante los Planes Anuales y el Semestre Europeo. Avancemos hacia una Europa Federal sólida.

### 4 Democracia y libertad.

La libertad está coja sin la justicia. Garantizar la libre circulación de ideas y de personas, la independencia judicial, la prensa libre, la participación social en las elecciones representativas, que creen sentido de pertenencia a una sociedad vertebrada y solidaria. Una cultura humanista, que no se base en el consumismo, sino en la sobriedad. Fomentar la amistad, el diálogo, estimular la creatividad, y dar espacio al buen humor y a la alegría.